

2

Memoria sobre la Cruz de Teuctro
para leerse el Lunes de Pasión en la

R. Academia de Buenas Letras

año 1819



2

Excel^lmo Son

Jesuchristo que vino á plantar los principios sólidos de la una filosofía
tanto mas pura quanto infelizmente ignorada de quantos sabios havia
escuchado la ilustrada Atenas, y la tan decantada Roma enseñó
practicamente que la victoria mas ilustre es la que levanta sus trofeos
sobre la ruina de las pasiones, en especialidad de la avaricia, y orgullo, que
tanto degradada al Hombre privándole hasta de su razon misma pa-
ra que no advierta en lo miserable de su nada. La Cruz suplico tan
vergonzoso como triste hasta aqui se miraba destinado para castigar
el crimen de los monjes mas despreciables: Los Romanos solo lo depu-
taron á los esclavos que hubiesen tenido la vil osadía de levantarse con-
tra sus propios Dueños; las leyes del Imperio altamente inhibian se cas-
tigase con este genero de muerte algun Ciudadano Romano: el saber
que un Prefecto de Sicilia arrojandolas sin miramiento alguno havia
mandado clavar contra el infame leño á un infeliz que gozaba
del dicho fuero, inflamó en tanta manera la envidia de Cicero,
que soló estas elocuentes palabras: facinus est vincere civem Roma-
num: scelerus verberare: prope patricium necare: Quid dicam
in crucem tollere? Pero, quanto el cielo está levantado de la tierra tanto
los devotos adorables de Dios distan de los pensamientos del hombre: ^{el}
Senon ^{que} havia determinado dexar en tinieblas la tan decantada sabiduría
del siglo ^{quiso} ~~destruirla~~ salvar, conquistar el mundo con la buena apariencia
de la Cruz
Este suplicio infame segun Livio, horrendo segun Seneca, maldito segun
la palabra del mismo Dios se vió convertido por la muerte de el adona-
ble Redencion en un hermoso talamo desde el que el esposo de nuestra
Alma logró una gloria mas luminosa que los rayos del mismo Sol

segun lo que vto entre magnificas sombras el gran David: in sole posuit
tabernaculum suum: ipse tamquam spondus procedens de taberno suo.

He aqui la noble idea bajo la qual voy a considerar la Cruz de Jesuchristo:
to un debil descargo del empeño se me ha confiado, y en pequeño sacrificio de
gratitud á la tierra, y augusta memoria de los Misterios que celebramos en
estos dias.

Hasta aqui aquellos Heroes del Mundo, que tanto celebra la Fama, pre-
gonisa la Vanidad? Alexandros, Pompeyos, y Scipiones caminaban á la victoria
abriendo paso entre una multitud de cadáveres sacrificados á la ambicion,
y entre rios de lagrimas, y de espumosa sangre vertida en el furor de las batallas;
Mas, Jesuchristo empeño el nuevo Conquistador que venia á pacificar quanto
hay en el cielo, y en la Tierra; Jesuchristo, digo, del que los Angeles que cantan
en su nacimiento, estrellas que lo anuncian, Magos que adoran; enfermos
que curan. Madalenas que convierten, Samaritanas que desengañan; Turbas
que alimentan, tempestades que sosiega; Lazarios que resucita en su vida;
Sol que se eclipsa, sepulcros que se abren, rocas que se rompen, velo que
rasga en su muerte, predicar que Dios verdadero, va á triunfar de un
modo inapeable á la razon altriva del hombre ciego: el trofeo que levanta
en medio de los Pueblos, y Naciones que redime se ve ~~entre~~^{es} ~~in~~^{en} medio con la pro-
pria sangre del vencedor; á fin de que brillen mas los rayos de su
poder, el vil instrumento de su triste suplicio lo transforman en monu-
mento de su ^{honor} gloria, y el lecho de su ^{muerte} dolor en hermoso tálamo nupcial,
en el que colocado llegará á poner el tabernaculo de su gloria entre
los rayos del mismo Sol, segun la valiente expresion del Profeta.

Jesuchristo se hace obediente hasta la muerte; pero no bestra ~~en~~ a lo
inmenso de su encendida Caridad para con el Hombre, quiere acabar
en clavo, en desnudez, en Cruz, con la mas penosa, y vil de las muertes: El
Profeta Isaias encargado de anunciar muchos siglos antes este portentoso
de ignominia, y de amon. quien exera, exclama, nuevas palabras, y a

quien se reveló el brazo del Señor? Fijando luego sus ojos en las afrentas
de Jesuchristo: le hemos visto ^{dice} y no le hemos conocido: tomó sobre si nuestras en-
fermedades: reputado como un leproso, herido por la mano de Dios y humilla-
do ~~volviendo~~ después la vista a la gloria que resultaría a este hombre ~~victorioso~~
vivamente crucificado: ^{exclamando} ~~quien~~ podrá contrar su generación después
que se verá arrancado de la tierra de los vivos, y que quedará herido
por los delitos de su pueblo? La conversión de los Impíos será el precio de
su sepultura, y la de los poderosos el fruto de su muerte: si entrega su vida
por el pecado una posteridad muy gloriosa: tendrá por patrimonio
ejentes innumerables: distribuirá los despojos que arrebató a los Valientes,
porque entregó su vida a la muerte, y continuó ser reputado con los Ma-
lechoras. Palabras magníficas, pinturas enérgicas que se llaman cum-
plidamente en la muerte del Salvador por el Misterio de su Cruz adora-
ble. Este parábulo de una parte afrentoso había sido el blanco de los descor-
encendidos de Jesús: Vámonos a Jerusalén ^{será} decían con una satisfacción la más
dulce a sus Apóstoles, y allí el Hijo del Hombre burlado, escarnecido, y
crucificado: Tengo de ser bautizado con mi propia sangre. Oh! y cuánto
me tarda este momento! Sea cuanto quiera la Cruz un objeto de horror
para los descendientes de Saul que pienden en ella su triste vida: Sean de
ignominia para un Aman que paga la justa pena de su cruel ambición,
Para Jesús se convierte en lecho de flores, en cumplimiento de sus ardores
amatorios, donde se estrecha con nuestra alma elevándola a la dignidad de
Esposa suya por la comunicación de sus meritos, por la participación de
sus gracias, por la dulce alianza que hace con ellas, y que rubrica con su
propia sangre.

Sea pues el Leño Sagrado talamo el más inspirado de Jesús, pe-
ro que ni los clavos que firmemente le clavan ni los desmayos que
le acaban, ni la pérdida del hion de sus venas, ni la misma muerte que le
muera ya en su carrizo, podrán detenerle para que no se levante, y ^{de allí} se

salga cubierto de una gloria mas brillante que los rayos del mismo
sol. Las manos levantadas de un Moyses para lograr la victoria contra
Amalec: la señal estampada en la frente de los que gemían en la cautiva
Jerusalén: el Estandarte que caminaba delante la Tribu de Judá; y á cuya
presencia principalmente quedaban arrolladas las eternas enemigas
del Pueblo Santo, todo esto presagiaba aunque muy de lejos la gloria
magnífica, la magestad gloriosa de la señal augusta de nuestra Redención,
pero pasó la noche, se apartaron las sombras, cesaron las figuras, ~~se~~
sucedio el dia, la luz, la realidad; Jesuchristo no contento de llevar sobre
sus propios hombros la divisa de su principado, es clavado en la Cruz,
y apenas se le ve pendiente entre el cielo que parece no le conoce, y la tierra
que ingratamente le insulta cuando todo va á caer á sus pies triunfantes: omnia
traham ad me ipsum. El sol que lleno de pavor retira sus resplandores,
la tierra que se cubre con el manto de espesas tinieblas: las peñas que cho-
can entre si: los ^{voces} mismos enemigos que armados dan testimonio á la verdad
son oras tantas que claman que el ultimo suspiro de aquel hombre que
acaba como un Rey, es una solemne publicación de la gloria del Dios
que vence: Regnavit á Ligno Deus. Revolución portentosa, que allá entre
sombras vieron los Profetas y se permanen, que jamas havia entrado
en las combinaciones de los Políticos, y Sabios del Mundo
Acabare con ignominia para conquistar con gloria: ^{agonizar} ~~morir~~ entre Reyes,
y como uno de ellos, y ser contado entre los mas famosos Monarcas: morir
desnudo en un nido de Leño, y alcanzar por el un Imperio que no tendra
fin: tal es la obra de aquel Dios, que saca luz de las tinieblas, gloria de la
ignominia, fuerza de la debilidad, vida de la muerte; para que ninguna
carne se ufane, antes se humille á su presencia. Desde ahora la Cruz
se presenta ^{como} señal augusta que segun Isaías havia de congrega todas
la Gentes ~~hacia sus fronteras~~ ^{hacia sus fronteras} ~~hacia sus fronteras~~: espaze mil rayos sobre las humi-
llaciones de Jesuchristo: manifiesta en el el cumplimiento de los divinos
Oraculos y va á llevar el nombre de Jesuchristo, de este esposo de sangre

hasta, y aun mas allá de donde el sol extiende sus resplandores: se
han de vencer tantos obstáculos: quantas hay pasiones en el Mundo: desterran
antiguas creencias: aniquilan supersticiones: acallan los sofismas de los seudo-
filósofos: confunden la pomposa elocuencia del Griego: la presunción atrevida
del Romano: arrastran dulcemente a los Partos, Medos, Calamitas, a los que ha-
bitan el Ponto, la Capadocia, la Mesopotamia a los hombres mas desvanecida
en sus ideas, hasta a los ptes del Sagrado Madero, para que confiesen a pesar
del grito de una razón orgullada que el mismo que ha muerto en ellos es el
Dios Inmortal: pero nada importa. La Cruz reyna, la Cruz vence: a sola
su vista el enemigo que havia cruelmente usurpado el mando, o el ceno
del universo, calla en sus oráculos, abandona sus Templos, dexa las vícti-
mas que ya tenía en sus manos, y se escapa precipitado, y confuso: huye como
las espantadas tinieblas de la noche al salir la luz del claro día, clamando
en medio de su fatal caída que triunfó el Leon de Judá: fue la Cruz en
cuyos brazos Falleció el Autor de la vida fue la cruzada valiente, y consadora,
que mas pasó al universal enemigo que ansiaba dañar ni ena muer-
tes: Considere ^{agora} las obras del Señor y me llené de asombro. El mas vil,
è ignominioso de todos los suplicios es en su mano el trofeo de la mayor
gloria: desde el lugar mismo donde se daba muerte a los Facinerosos para
ya a adornar la frente de los Monarcas.

Esta señal misericordiosa es como la marca visible, el distintivo de honor
del Pueblo escogido, pueblo de Reyes, y Sacerdotes: campea en los estandartes
teniendo en cuenta a los exércitos ala victoria: brilla en la corona de los
Emperadores: se graba en las monedas: se ve sobre los Templos: se adorna
sobre los Altares: se usa en los sacrificios, se emplea en los sacramentos:
por ella se bendicen las cosas mas comunes, y se vuelven dignas de que sean
presentadas a Dios: por ellas como por un sello inviolable se confirman
los publicos instrumentos: se pregonan por todas partes el exceso de amor
de Jesuchristo para con nosotros: su obediencia sin límites ala voluntad

de su Padre: la revocación de la sentencia fulminada contra Adam,
y su infeliz posteridad: la abolición de la cédula que nos era contraria:
la reconciliación del Hombre con Dios, y la gran victoria sobre la muerte
rey el Pecado. Que magestad, que soberanía, que poder! tal es el que
el esposo de nuestras Almas saca de la Cruz, talamo de su gloria.
y que! no sea esta señal augusta de nuestra Redención la que oremote
con su propia mano Jesuchristo en el gran día de su último triunfo
sobre la tierra. Quando las Naciones congregadas no podrán mir-
rar sin asombro al que cruelmente crucificaron en una ruina univer-
sal y espantosa de todo lo criado la Cruz adonable se ve en medio de
los cielos: su luz eclipsa la del mismo sol; apaga la de la Luna: obscura
se la de las estrellas, y es el solo astro que brilla, que llena, que regna
en el universo entero: al resplandor que de si despidie Jesuchristo distingue
los justos de los Pecadores: de las ramas frondosas de este Arbol de
vida se ven pendientes coronas que jamas deben marchitarse para
premio de la virtud: y del seno de este tronco sagrado salen rayos abra-
zadores que nunca se apagarán para castigar el crimen.
Con esta arma invencible, con este escudo inexpugnable Jesuchristo recobra-
rá el derecho ala herencia universal que compró con su propia sangre
y pondrá á sus enemigos por trono donde descansen sus plantas viros:
todas: con esta llave el Hijo del gran David abrirá las puertas de
su eterno tabernáculo, cuya gloria, hermosura, y magestad será mas
luminosa que la de los rayos del mismo sol. En una palabra, la Cruz lecho
de dolor, y de ignominia se manifestará que para Jesus esposo enamorado
de nuestras Almas fue talamo de dulce descanso del que se levantó lleno
de honor, y de gloria, pues convertida en estrandante del mas noble triun-
fo, y levantada sobre la ruina de todas las grandezas humanas hará

que se enuncia por todos los escogidos aquel canto de la eterni-
dad: Ahora si que se cumplió la omnipotencia, el Reyno de N. Dios,
y el poder de su Christo.

He aqui E. S. el Misterio de la Cruz del Salvador considerada como
salmo del esposo, que era el asunto que debía tratar en honor
de esos días sagrados, quando se nos renueva su memoria: segunamen-
te que el flaco desempeño dista mucho de los sentimientos, y tal vez
de lo que esperaba este cuerpo tan solidamente sabio, como sabiamen-
te Religioso; pero se acordará sin duda alguna ser muy justo, y
razonable que el Señor eche mano de instrumentos debiles para
publicar verdades que si son prodigios de su virtud excelsa, lo son
tambien de su ~~deprimencia~~ humildad, y abatimiento.

J. Josef Sala Trinitario

Calzado